Mitología Armenia

de Mardiros H. Ananikian

29 de mayo de 2015

Manuscrito del traductor Ver. 1 - (Excluye notas, apéndices, imágenes, índice y bibliografía)

Es mi intención como traductor que la versión
en castellano de esta obra sea distribuída
expresamente bajo la

Licencia Libre Creative Commons
Attribution-NonCommercial 4.0 International

Originalmente Publicado por la Marshall Jones Company, 1925. Impreso en Junio de 1925.

Traducido en Buenos Aires, Enero de 2015.

Traducido por
EMILIO LO PRETE

emiliolopRete@gmail.com

Capítulo 1

EL DESARROLLO RELIGIOSO

Los Urartianos creían en un ser supremo, el dios de los cielos, cuyo nombre era Khaldi. Si no en su totalidad, una gran parte de la población se denominaba a si misma Khaldian, un nombre que sobrevive hasta la caída del estado de Urartu en una provincia situada al noroeste de Armenia, hacia donde fueron conducidos los habitantes mas antiguos por los conquistadores Armenios. En su panteón no-Ario mas antiguo, junto a Khaldi se encontraba Theispas, un dios del clima y del trueno de amplia reputación en Asia occidental y junto a ellos Artinis, el "dios-sol". Estas tres deidades masculinas formaban una tríada, bajo influencias Babilonias. Considerando que la tríada babilonia consistía en: Sin (la luna), Shamas (el sol) y Ramma (el dios del clima). Sin es "el señor de los cielos" y los académicos han concluido que Khaldi pudo también haber sido (o haberse convertido) en un dios luna. Sea este el caso o no, el panteón Urartiano contiene un dios lunar secundario llamado

Shelartish. Además de estos, existen no menos de cuarenta y seis deidades secundarias, en su mayoría locales, que son nombradas en una lista oficial (de sacrificios). El panteón Khaldiano original, no conoció deidades femeninas, así entra en contraste con las religiones Asianicas (Anatolia) en donde la madre diosa ocupa un lugar supremo. Pero en el curso del tiempo, Ishtar de Babilonia, con sus características mutables y migratorias, encontró su lugar en Urartu, bajo el nombre de Sharis.

Uno puede asumir con seguridad que por lo menos hacia el final de la existencia política de Urartu y mucho antes de la llegada de los armenios, Urartu se relacionó con indoiraníes y sus costumbres y creencias arias. El imperio Meda había comenzado su carrera nacional mucho antes del año 935 a.C., y posteriormente los Escitas se establecen en Manna, una dependencia oriental de Urartu. Como evidencia innegable de dicha influencia, podemos apuntar al hecho que en Manna, Khaldi se identificaba con Bag-Mashtu (Bag-Mazda) un dios del cielo y probablemente una forma mas antigua del Iraní Ahura Mazda.

Es en la niebla de esta religión y civilización a donde vienen a vivir los Armenios. Su respeto por estas costumbres está demostrado por el hecho de que la antigua capital de Urartu, Thustpa (la actual Van), fue conservada y que otra (posterior) capital, Armavira en el norte, se convirtiera en ciudad sagrada para ellos, en donde y de acuerdo a la leyenda nacional – incluso los príncipes se adentraban en el arte de la adivinación a través del análisis de las hojas del Álamo sagrado. (Armen. Saus) - Por otra parte, los vestigios de paganismo armenio muestran de manera con-

clusiva que los inmigrantes dieron infinitamente más a los Urartianos de lo que recibieron de ellos.

Los Tracios y los Frigios, con quienes los Armenios están relacionados, tuvieron en un momento tardío una cruda pero mística fe y un simple panteón.

Ramsay, en su artículo sobre los Frigios, asume que la deidad principal con la que los Tracios influenciaron Asia menor era una deidad masculina y a medida que la religión nativa era adoptada por los conquistadores, lo nuevo fue usurpando el lugar y funciones de las diosas Asianicas. Los Frigios, que tenían a Bagos Papaios (un dios del cielo), contarían también con una diosa de la tierra Semele (en persa Zamin) quien sin dudas fue confundiendo su identificación con diosas nativas (Kybele, Ma, etc.) La confusión de la diosa tierra con la diosa lunar, corresponde a un fenómeno común en oriente cercano. Dionisio o Sabazios representaba el principio de fertilidad de la naturaleza, sin ninguna referencia marcada a la raza humana. El era el dios de la humedad y la vegetación. El maíz que sostiene la vida, el vino y la cerveza que contentan el corazón, eran sus obsequios. Estas cosas emanaban del seno de la madre tierra, a través de una misteriosa influencia, ya que el y la tierra eran amantes.

Mas adelante, los Tracios y los Frigios durante los solsticios de invierno, sostenían orgías (Baccanalia), en donde mujeres desnudas bailaban con lujuria y frenesí, conducidas por sacerdotes para vagar en grupos por los campos y bosques gritando el nombre de la deidad, o parte de el (por ejemplo Saboi), y mediante todos los métodos posibles (barbáricos y vulgares) se dedicaban a despertar al

dios muerto para la actividad reproductiva. El era imaginado como en una transición rápida entre la niñez, la adolescencia y la juventud. Y se lo encarnaba en un toro, en un hombre, o en un niño. El festival llegaba a su clímax cuando se devoraba carne tibia y sangrienta recientemente arrancada de un toro vivo, de una cabra, o de un sacerdote. Sabazios bajo el nombre de Zagreus fue cortado y consumido por sus devotos. En esta comida sacramental, el dios se encarnaba en los congregados y bendecía la tierra con fertilidad.

No existen rastros claros de ritos repulsivos como estos, que nos delegaran las antiguas religiones de los Armenios a pesar de su piedad proverbial. Lo que fuera que ritualizaran y preservaban pertenecería a algún estrato de la fe Frigio-Tracia.

Un examen cuidadoso de este antiguo material nos muestra en los primigenios armenios un desarrollo mitológico y religioso en paralelo a aquellos que se observan en otros pueblos Indo-Europeos, especialmente en la rama de la raza Satem. Su lenguaje contiene un importante fondo Indo-Europeo en palabras religiosas como Tiu (Dyaûs – Zeus-Tiwaz), "día-luz" y Di-kh (plural de Di, Deiva – Deus, etc,) "los dioses". Cuando los antiguos armenios gritaban "Ti (o Tir), adelante" se referían a este antiguo Dyaûs Pitar, quien era también el dios-guerra, y no Tiur, su mas tardío y pacífico escriba de los dioses. Inclusive el nombre de Varuna aparece en la forma de Vran en el sentido de "tienda", "cubierta".

No es imposible considerar que Astwads, el otro vocablo para "Dios", que en tiempos de cristianismo suplantó al

ateo Di-kh (dioses), fuera el epíteto original del padre de los dioses y del hombre, así como el Istwo de la mitología teutónica con el cual puede muy bien relacionarse.

El pueblo Perkunas de los lituanos y teutones Fjörgynn, contaban con un dios del cielo y del clima, y una diosa del a tierra. Esto se preserva todavía en las palabras armenias: erkin "cielo", y erkir (erkinr?) "tierra". La palabra y diosa iörd, erd "earth (inglés)", sobreviven en el armenio ard "tierra, campo".

Otra antigua palabra armenia para Madre-Tierra es probablemente armat, que ahora significa raíz. Pero en su forma adjetival armti-kh "cereales", traiciona a su significado mas original que podría iluminar sobre la disputa entre el védico aramati y el avéstico armaiti. La palabra hoλm, viento, pudo originalmente significar cielo, en sincronía con Himmel. El Védico y el Avéstico vata (Teutónico Votán) esta representado en armenio por aud (aire, clima, viento) mientras que Vayu está representado por más de un nombre mitológico. Inclusive el védico Aryaman y el teutónico Irmin pueden ser reconocidos en el nombre de Armenak, el mejor conocido epónimo héroe de los Armenios, quien tiene una analogía perfecta en el antiguo Dyaûs-Tiwaz. A estos podemos agregar otros con los que nos encontraremos luego. Y en los mitos de Vahagn vemos como, tanto en la India, como en tierras teutonas un violento dios-tormenta suplanta a la gran figura del dios-cielo.

El roble (que en Europa es consagrado al dios-cielo) y el agua, juegan una parte fundamental de los ritos del fuego sagrado en armenia. El fuego sagrado era, como en Europa, extinguido con agua. Esta era una religión de la agricultura.

En vistas del consenso general de los datos eslavos y antiguos armenios en este punto, uno puede preguntarse si los misterios de los Tracio-Frigios que se describieron fueron o no un desarrollo localizado de la adoración al trueno, tan característico de la familia Eslava a los cuales los Tracio-Frigios y los Armenios probablemente pertenecían. De hecho para Tomaschek el dios-trueno tenía una predominancia en la religión Tracia.

La adoración del trueno, mas o menos confundido con la adoración al dios-tormenta, se expandió ampliamente en los cultos Indo-Europeos y está asentado en la familia Tracia no solo por el nombre de Hyagnis, un sátiro Frigio (ver cap. sobre Vahagn) y Sbel Thiòurdos, pero también bajo el título de "Toro" que pertenecía a Dionisio y por el cual los griegos lo representan en oportunidades sosteniendo un rayo en lugar de Zeus.

Una vez que los armenios llegan a Urartu reciben una importante influencia Iraní, tanto en la vida social como en la religiosa. Se incorpora un gran flujo de palabra del Iraní al vocabulario, un hecho que desafió a los filólogos de otras épocas a considerar al idioma armenio como una rama del Iraní. Cuando Xenophon encontró a los armenios en su famosa retirada, el persa era bien comprendido por ellos, y se sacrificaban caballos en homenaje al sol (o, quizás a Mithra).

Pero no encontramos en los remanentes de paganismo armenio, ninguna religión, o sistema teológico, literatura o culto puramente Zoroastriano. Parecería que la fe reformada de Irán penetró Armenia muy lentamente en una forma de cultura popular que en oportunidades tomó formas de

mésalliances en su nuevo hogar. De hecho los nombres de los dioses y espíritus Zoroastrianos que se encuentran en Armenia, contienen una estampa post-clásica y pre-Sasánida.

Finalmente el contacto con Siria y con la cultura Helénica en Macedonia especialmente bajo el reinado de Tigrán el Grande (95-54 a.C.), introdujo elementos nuevos a la religión del país. Estatuas de diosas y dioses Griegos y Sirios de alguna forma entraron en los templos armenios. Así un grupo de deidades semíticas entró al panteón armenio, una interesante comparación puede establecerse entre las deidades armenias y los Olímpicos. Evidentemente bajo la influencia de la Grecia Occidental y el sur de Siria, los armenios de alta clase encontraron que el número de sus propios dioses era inadecuado y se dispusieron a crear un panteón de un tamaño impresionante. Era tiempo de conciliaciones, identificación, se podría decir de vandalismo sincrético que tendía a convertir a la religión armenia en una variedad de cuestiones extranjeras. La única excusa era que todos los vecinos estaban siguiendo un camino similar. No es llamativo entonces que los Sasánidas, durante sus cortas posesiones de Armenia en el Siglo III, tomaran la tarea de convertir al pueblo en adoradores del fuego sagrado. No obstante, no todo estaría perdido en esos días de sincretismo y confusión. Muchos de los rastros antiguos pueden recuperarse, mientras que el conservadurismo tenaz del común de la gente logró salvar gran cantidad de antiguo material sin adulterar.

Esto es, en breve, tanto el desarrollo como el trasfondo de la mitología Armenia.

Debemos esperar elementos de: Urartu, Semíticos, Ar-

menios, Iraníes y Griegos. Pero de hecho la fe de los Urartianos se fusionó con la de los armenios, mientras que la griega solo pudo tocar la superficie de las cosas, y la semítica no alcanzó una profundidad invasiva. Por lo tanto el Paganismo Armenio, como nos llegó a nosotros, es en su mayoría un conglomerado de elementos nativos e Iraníes.

Capítulo 2

LAS DEIDADES PRINCIPALES

Strabo, el celebrado viajante griego del siglo I de nuestra era, en su nota del culto a Anahit en Erez (o Eriza), dice que "Ambos, los Medas y los Armenios honran las cuestiones sagradas de los Persas, pero por sobre todas las cosas los Armenios honran a Anahit."

Una reorganización oficial (o sacerdotal) del panteón nacional, debe haberse intentado previo a la era Cristiana. Agathangelos nos dice que el Rey Khosrau, en su regreso triunfante de la incursión en tierras Sasánidas que:

Encomendé buscar los siete grandes altares de Armenia, y honrar (con toda clase de sacrificios y pompa ritual) los santuarios de sus antecesores, los Arsácidos.-

Estos santuarios eran los templos de las Siete Deidades Principales: Aramazd, Anahit, Tiur, Mihr, Baal-Shamin (pronunciado por los armenios Barshamina), Nane y Astλik. Es posible que estos dioses y diosas fueran todos patrones o representaciones (genii) de los siete planetas. Si fuera

así, entonces Aramazd fue probablemente la representación de y Señor de Júpiter, Tiur correspondería a Mercurio, Baal-Shamin o Mirh al Sol, *Astiλik* a Venus ahora llamada Arusyak "la pequeña novia". La Luna pudo haber sido atribuida a Anahit o Nane. A estas siete deidades estatales, se le añadió rápidamente el culto al muy popular Vahagn como "el octavo", pero el era un rival nativo y natural de Baal-Shamin y Mihr. Podemos agregar que hubo una gran expansión del culto solar, lunar y de las estrellas, por tanto un cierto reconocimiento de Spentarament y Zatik. Armenia disfrutó también del culto a la naturaleza, expresado en la veneración por montañas, ríos, primaveras, árboles, etc.

De las principales Aramazd era la deidad mas poderosa y Anahit la mas popular, junto a Vahagn forman una tríada. La preeminencia de estos tres dioses forzó al resto del panteón a la posición menos envidiable de adorar a deidades secundarias. Se sabe muy poco de los "cultos" o "sectas" de la antigua Armenia, pero podemos decir en general que no era una mezcla de elementos como lo era en el panteón.

Contamos con dos vocablos armenios para "Templo", Mehayan, probablemente una derivación de Mithra-Mihr y Tajar, que también significa comedor. El plural de "Bagin" (altar), también se relaciona con "templo o templos". Los templos contenían grandes tesoros y ejercitaban una gran hospitalidad con los nuevos llegados. Agathangelos describe los sacrificios de Chrosroës, luego de su victoriosa incursión, con estas palabras:

"Encomendé buscar los siete grandes altares de Armenia, y honrar los santuarios de sus antecesores, los Arsácidos, con toros castrados blancos, blancos cabríos, caballos

blancos y mulas, con ornamentos de oro y plata, tejidos de seda con costuras de oro, vasijas de plata para los sacrificios y cálices con piedras preciosas, vestiduras espléndidas y joyería hermosa. También dio un quinto de su botín y obsequios a los sacerdotes."

En Bayazid (la antigua Bagravand) un viejo bajorrelieve armenio fue encontrado que contenía un altar en donde se erguía un animal extraño y en cada lado un hombre vestido con una larga túnica. Uno de ellos está afeitado y sostiene en sus manos un gran mazo, el otro tiene barba. Sus morriones, Frigios en carácter, diferentes en detalle. Ambos tienen sus manos alzadas en actitud de alabanza y adoración.

Posiblemente la palabra para sacrificio fuera spand (Litu. Sventa; Persa spenta, "sagrado", Gr. σπενδω "vertir libación"); el lugar para los sacrificios era llamado Spandaran, "el lugar para los asuntos sagrados"; y la familia sacerdotal ejercía supervisión sobre los ritos y sacrificios denominados Sandunis. Estos tenían un alto grado dentro de la escala jerárquica y nobiliaria Armenia. Incluso hoy Spandanotz significa "el matadero" y Spananel "matar". Ninguna otra palabra armenia ha llegado a nosotros que represente a "sacerdote", entendiendo que Kurm es de origen Sirio o Asiánico. Además del Spandunis existió también el Vahunis, adjunto a los templos de Vahagn probablemente al igual que los sacerdotes los Vahunis pertenecían a las familias nobles.

El sacerdocio se tenía en alta estima, tanto así que los reyes Armenios a menudo destinaban a uno o más de sus hijos como tales para ser consagrados en los templos. La

sepultura de los sacerdotes mas relevantes parece haber sido Bagavan ("la ciudad de los dioses").

Cualquier conocimiento que el país como tal pudo haber tenido o demostrado, estaba en su mayoría en manos y bajo el control de la clase social sacerdotal.

Capítulo 3

DEIDADES IRANÍES

ARAMAZD

Cualquiera que fuera la deidad suprema de los armenios cuando conquistaron Urartu fue reemplazada en tiempos posteriores por Aramazd. Aramazd es una corrupción armenia de Ahura Mazda (Auramazda) de las antiguas inscripciones Persas. Su extensivo culto es una de nuestras mayores evidencias que una forma cruda e imperfecta de Zoroastrismo existió en Armenia. Pero esta deidad no es de ninguna manera un duplicado exacto de su parónimo persa. Aramazd posee algunos atributos que nos recuerdan a un dios-cielo más antiguo.

Distinto a Ahura-Mazda de Zoroastro, este es supremo sin ser exclusivo. Existieron otros dioses junto a el, provenientes de cualquier parte, sobre los cuales el ejerce paternidad. Anahit, Nane y Mihr eran considerados sus hijos en una forma peculiar. Aunque algunos Padres de la Igle-

sia Griega en el siglo IV d.C. consideraban de cierta forma que el paganismo armenio es una aproximación destacada al monoteísmo Cristiano, debe confesarse que esto se debe a cierta gloria reflejada del Zoroastrismo, y que la supremacía de Aramazd no alcanzó en Armenia, al parecer, el nivel necesario para degradar a otros dioses y diosas al nivel de ángeles y conquistar un monoteísmo drástico (Ameshas y Yazatas). Aramazd es representado como el creador del cielo y la tierra por Agathangelos de la misma manera que por Xerxes, quien dice en una de sus inscripciones: "Auramazda es el Gran Dios, más grande que todos los dioses, quien ha creado este cielo y esta tierra." El Armenio Aramazd era llamado "grande" y debe haber sido supremo en sabiduría (Arm, imastun, semejante a mazdao) pero se lo caracteriza en mayor medida como ari, "masculino,""valiente," que es una buena reminiscencia armenia de "Arya."

El parece haber sido una disposición benigna y pacífica, como su pueblo, del cual sabiduría usualmente refiere a bondad inofensiva. Por lo que sabemos nunca se lo representó como un dios-guerrero o violento, ni es su antagónico un principio maligno tan marcado como el del Avéstico Ahura-Mazda. No obstante el sostenía y peleaba por lo moralmente correcto (Armen. ardar, "justo," Iran., arda, Sansc.,rita).

Aramazd era por sobre todas las cosas el benefactor. Especialmente de la prosperidad "de la abundancia y el crecimiento" de la tierra. De allí que su herencia como dios-cielo se hace presente. Amenaber, "el portador de todo (lo bueno)", era uno de sus títulos más afectuosos. El hacía

fértiles los campos, los jardines y los viñedos, sin dudas a través de la lluvia. La idea de una diosa de la tierra se convierte en algo difuso en la mente armenia. Pero es muy posible que exista una conexión, probablemente Tracia o Frigia con Dionisio, entre este y Aramazd, ya que además de su interés por la fertilidad de la tierra era usado en ocasiones su nombre para traducir del griego a Dionisio. Aunque también el persa Ahura-Mazda tenía relación con las plantas (Ys. xliv. 4) y parafraseando al Prof. Jackson, "tenía un espíritu generoso".

Era en virtud de ser la fuente de toda abundancia, que Aramazd presidía la fiesta de Navasard (Año Nuevo) y sus festivales. Estos, de acuerdo a calendarios posteriores (Siglo XI d.C), se celebraban cercanos al final del verano, comenzando por el 11 de Agosto (según el calendario Juliano), con una duración de seis días, pero el Navasard Armenio original era, como su prototipo Persa, celebrado en la primavera temprana. A pesar de la visión de al-Biruni (persa-semita?), quien indica que este festival conmemora la creación del mundo, se puede razonablemente inferir que en ambos Persia y Armenia el Navasard es una fiesta agrícola conectada con la conmemoración de los muertos (Ver Capítulo sobre Shahapet) y apuntaba al aumento de las lluvias y a la cosecha. De hecho, al-Biruni nos informa que en Navasard, los persas se reunían "entorno a un plato con siete clases de granos en siete columnas de cuyo nivel de crecimiento extraían conclusiones de acuerdo al estado del maíz ese año." También echaban agua sobre ellos y sobre otros, una costumbre que perdura todavía entre armenios, durante la siembra primaveral y durante el festival de la Transfigu-

ración en Junio. Este era originalmente un acto simpático de magia, a fin de asegurar buenas lluvias. La conexión entre Navasard y Fravarti (Armen. Hrotik), el mes consagrado a las almas ancestrales en Persia y quizás también en Armenia, es muy significativa, ya que esas almas se encuentran en la antigua religión Aria, especialmente interesada en la fertilidad de la tierra.

El posterior Navasard (Cristiano) durante Agosto se encuentra con la segunda cosecha de trigo a punto de cosechar o ya cosechado, los arboles rebosantes de frutas y el vino en su justo proceso. En muchas localidades el Navasard tenía las características de una fête champêtre celebrada cerca de los santuarios, para lo cual los campesinos se acercaban con sus sacrificios y regalos, su ruda música y rústicos bailes. Pero también se pudo observar en los grandes pueblos y ciudades donde se encontraban los templos más famosos a Aramazd, que esta festividad atraía grandes cantidades de peregrinos. Una mención especial de esta fiesta es hecha por Moisés (II,66) en conexión con Bagavan, la ciudad de los dioses. Gregory Magistros (Siglo XI d.C.) dijo que el Rey Artaxias (190 a.C.) en su lecho de muerte, añorando al observar la estela de humo de las chimeneas de los pueblos en la mañana del Año Nuevo suspiró:

> "¡Oh! Que yo pudiera ver el humo de las chimeneas,
>
> Y la mañana del Año Nuevo,
>
> ¡Las corridas de los toros y la cacería de los venados!
>
> (Entonces) soplaríamos el cuerno y golpearíamos

el

tambor como es digno de los Reyes."

Este fragmento recuerda la oración trunca con la cual comienza su capítulo sobre Nauroz (Navasard) al-Biruni: "Y dividió la copa entre sus compañeros y dijo - Oh que podamos tener Nauroz cada año -."

Durante estos días de gozo, Aramazd, el más generoso y hospitalario señor de Armenia, se convertía en más generoso y hospitalario. Sin dudas la carne de los sacrificios ofrecidos a el, era distribuida sin costo entre los necesitados y el viajero cansado encontraba siempre una mesa que le daba la bienvenida y lo reconfortaba. Los templos mismos debían tener lugares destinados al entretenimiento de los viajantes y peregrinos. Era realmente Aramazd-Dionisio el que los entretenía con sus regalos de maíz y vino.

A través de la introducción del calendario Juliano los armenios perdieron la celebración del Navasard. Pero la costumbre todavía se preservan en la memoria y mediante el consumo y distribución de grandes cantidades de frutas secas durante el primer día de Enero, así como los persas celebraban Nauroz distribuyendo azúcar.

No nos ha alcanzado información sobre el nacimiento o parentesco del Aramazd Armenio. Su nombre aparece someramente como Ormizd en su forma adjetiva. Pero tampoco nos alcanza que se encuentre conectado con las especulaciones de los Magi sobre Auramazda, quien (y quizás bajo influencias Helénicas) fue convertido en hijo del tiempo ilimitado (Zervana Akarana) y un hermano gemelo de Ahriman. Ninguna celosa Hera estuvo a su lado al casarse, para

vejarlo con constantes persecuciones. Ni siquiera Spenta-Armaiti (el genio de la tierra), o arcángeles y ángeles, algunos de los cuales figuran tanto como hijas como consortes de Ahuramazda en el texto avéstico (Ys.454, etc.). Nadie está relacionado íntimamente con esta deidad armenia principal. Únicamente en una escritura martírica de la edad media, Anahit es llamada "su esposa". Aunque esta visión no encuentra bases sólidas en las autoridades antiguas aunque es perfectamente posible en un escenario a priori.

Nuestra falta de certeza en este sentido no nos deja otra alternativa que especular vagamente en el cómo Aramazd trajo la existencia de otros dioses que están afiliados con la suya. ¿Los engendró o los creó? Aquí la cadena del mito se rompe, o queda inconclusa.

Aramazd debe haber tenido muchos santuarios en el país, ya que el paganismo armenio requería el uso de templos en contraposición a la pretensión de los Magi Zoroastrianos persas. El más importante y sacramental de ellos estaba en Ani, una ciudad fortificada y sagrada (quizás una de las capitales de los primigenios armenios) en el distrito de Daranali, cerca de la actual Erzinjan. En el estaban las tumbas y mausoleos de los reyes armenios, quienes y como sugiere Gelzer, dormían pacíficamente a la sombra de Dios. Aquí estuvo posteriormente una estatua griega de Zeus, traída del oeste junto a otras imágenes famosas. Era atendida por un gran número de sacerdotes, algunos de descendencia real. Este santuario y aquella famosa estatua fueron destruidas por Gregorio el Iluminador durante su campaña contra los templos paganos.

Otro templo o altar de Aramazd fue encontrado en

Bagavan (ciudad de los dioses) en el distrito de Bagrevand y otro en el Monte Palat o Pashat junto al templo de Astλik. Moisés de Khoren incidentalmente señala existen cuatro clases de Aramazd, uno de los cuales es Kund ("calvo-sencillo") Aramazd. Estos pudieron haber sido cuatro concepciones distintas de la misma deidad a nivel local, debido a la construcción de las representaciones y no cuatro deidades diferentes.

ANAHIT

Después de Aramazd, Anahit es la deidad de mayor importancia en armenia. En el panteón estaba inmediatamente al lado del padre de los dioses, pero en el corazón de la gente ella era suprema. Ella era "la gloria," "la gran reina o dama," "la nacida de oro," "la madre dorada."

Anahit es Ardvui Sura Anahita, de la Avesta, cuyo nombre si del todo iraní significaría "húmeda, poderosa, impoluta," una desafiante pero no desatinada apelación para la yazata nacida en la tierra de primaveras y ríos. Pero hay una marcada y justificada tendencia a considerar a Anahita de Persia como un importación directa de Babilonia. Ella, se presume, es Ishtar bajo el nombre de Anatu o la Elamita "Nahunta." De ser así por más popular que su papel haya sido, no encajaría en lugar alguno en el Avesta sin ser despojada de algunas de sus objetables costumbres o predilecciones. Y esto es lo que realmente pasó. Pero inclusive en su retrato avéstico es fácil distinguirla del original. Esta diosa dorada Zoroastriana de las primaveras, ríos y senos como granadas, tenía una especial relación sobre la

fecundidad de la raza humana. Ella estaba interesada en el nacimiento y en el amamantar, como Ishtar, bajo cuya protección eran colocados los niños, en un ritual con encantamientos y solemnidad. Las doncellas persas oraban a ella por bravos y robustos esposos. A donde fuera que acompañara al ejército y cultura persa en Asia Occidental, Armenia, Ponto, Capadocia, Frigia, etc., su soberanía sobre las primaveras y los ríos era soslayada y se la identificaba en mayor medida con alguna diosa del amor y la maternidad, usualmente Ma o la Mater Magna. Sería entonces razonable suponer que existió una Anahita popular en la misma Persia, que fuera exactamente igual a Ishtar tal y como la conocemos. Esto está confirmado por el hecho de que a este día el planeta Venus es llamado Nahid por los Persas.

La Armenia Anahit es también Asiánica en carácter. Al parecer no resulta ser una figura idealizada como las que desprenderían las páginas del Avesta, sino una cuestión del corazón del común de la gente de Persia, o Partia en donde debe haber encontrado alguna diosa nativa a cuyos templos y atributos se apropió y asimiló. Poco tenía que ver con las primaveras y los ríos. Era simplemente una mujer, la bella hija de Aramazd, una hermana del Persa Mihr y del cosmopolita Nane. Tanto la Anahit Yashts del Avesta, como en Armenia, se la refiere con el epíteto de "dorada". A menudo era llamada la "nacida en oro," o la "madre dorada." probablemente por que su estatua era de oro sólido.

En vistas de lo que hemos dicho, no sorprender encontrar que esta diosa exhibía dos clases distintas de feminei-dad armenia. La mayoría de los escritores Cristianos primi-

tivos, especialmente Agathangelos, quien fuera un difamador enfático de su buen nombre, no reporta nada sobre sus gustos depravados o ritos lujuriosos.

Sino como un guiño de sarcasmo sutil, o la resonancia de un eco del antiguo lenguaje pagano, el Rey Tiridates la llama "la madre de toda la sobriedad," ordenada y pulcra por sobre un modo de vida libidinoso. Toda la expresión puede tomarse como "la sobria y casta madre." No existe sugestión de ritos impuros en los relatos de Agathangelos o Moisés en relación al culto de Anahit.

Por otra parte el viajero Strabo (63 a.C - 25 d.C) reporta que el gran santuario de Anahit de Erez (o Eriza), en Akilisene (un distrito que también se llamó Anahitian dada la importancia y fama de este templo) fuera el centro de una forma de adoración obscena. Aquí se realizaba prostitución sacra de ambos sexos y lo que es mas, las hijas de las familias nobles se entregaban por un tiempo considerable al oficio de las meretrices antes de contraer matrimonio. Esto no representaba un obstáculo para ellas, ya que igualmente eran solicitadas para casarse.

Strabo no está solo en representar a Anahit con esta iluminación un tanto triste. Ella estaba identificada con Artemisa de Efeso por los armenios mismos. Fausto de Bizancio, escribiendo en el siglo V dice acerca de la imperfección de la Armenia Cristianizada del siglo precedente que continuaron en secreto con el culto de las antiguas deidades en el rito de fornicación. La referencia es más probable a los ritos de Anahit que a su rival del sur AstλIk, quien se identifica con Afrodita y en cuya adoración no se menciona la impureza (sexual). Autores medievales de Ar-

menia comparten conceptos similares de Anahit. Vanakan Vardapet dice "Astarte es la vergüenza de Sidón, a quienes los Caldeos (Sirios o Mesopotámicos) llamaban Kaukabhta, los Griegos, Afrodita y los Armenios, Anahit."

En una carta a Sahag Ardsruni, escrita a Moisés de Khoren, se lee que en el distrito de Antzevatz existía una Famosa Piedra de los Herreros. Ahí estaba entronizada una estatua de Anahit y los herreros hicieron un horrible sonido con sus mazos y yunques. Los demonios (ídolos) tomaron de un caldero ardiente que se generó allí una poción que servía para satisfacer los deseos malignos, "Como el paquete de San Cipriano destinado para destruir a la virgen Justina". Este lugar fue posteriormente encomendado a la Santa Virgen y a un convento de monjas llamado Hogeatz vank.

No puede haber dudas entonces, que la Armenia Anahit admitió una adoración carnal que en el antiguo oriente caracterizaba especialmente a las diosas de la fertilidad. Sin dudas estas prácticas obscenas iban a generarle adeptos y asegurar su futuro. Pero por otro lado, durante la vida marital es posible que jugara el papel de "madre de la sobriedad" tal como Hera, o mejor dicho Ishtar, custodias del velo de la novia y del compromiso marital, celosamente guardando sobre el amor y fidelidad entre marido y mujer, bendiciendo su unión. Podemos entonces interpretar el sentido de esta diosa según lo que Agathangelos pone en boca del Rey Tiridate: "La gran señora (o reina) Anahit, quien es la gloria y vivificadora de nuestra nación, a la cual todos los reyes rinden honores, especialmente el Rey de los Griegos (sic), quien es la madre de toda sobriedad

y benefactora (a través de muchos favores, especialmente la concepción de niños) de toda la humanidad; a través de la cual Armenia vive y mantiene su vida." Aunque distinciones certeras y esquemáticas no son seguras en estas instancias, uno puede decir en general que Aramazd en un momento creó al hombre, pero ahora (hablando desde un punto de vista especulativo dentro del Paganismo Armenio del Siglo I) sostiene la vida otorgando abundancia en maíz y vino. Anahit quien también tiene interés en el crecimiento de la vegetación concede más especialmente a los jóvenes, a los animales y a los niños que a los hombres, a los que de manera maternal contenta durante su crecimiento para alcanzar la fortaleza en la madurez. Aramazd es el dios de la fertilidad de la tierra, Anahit es la diosa de la fecundidad de la nación.

No obstante, ella era profundamente humana, el nacimiento y el cuidado de los niños no era su única preocupación. Como una madre piadosa y poderosa era buscada en casos de enfermedades y quizás en otra clase de penurias. Agathangelos menciona el cuidado con el que ella atiende al pueblo. En Moisés encontramos que el Rey Artaxias, en su última enfermedad, envió a un noble a Erez para obtener el beneplácito del cálido corazón de la diosa. Pero a diferencia de Ishtar y de la Persa Anahita, la Armenia Anahit no tiene una propensión guerrera ni se asocia su nombre con la muerte.

Como Aramazd, ella tenia muchos templos en Armenia, pero los más notorios son los de Erez, Artaxata, Ashtishat y Armavir. También hubo en Sofene una montaña llamada "El Trono de Anahit" y una estatua de Anahit sobre

la piedra de los herreros. El templo de Erez era incondicionalmente el más rico santuario en el país y el centro favorito de peregrinaje. Fue también usurpado y destruido a cenizas por Gregorio el Iluminador. Fue por la seguridad de sus tesoros, que los nativos temieron la llegada de Lucullus a la provincia de Anahitian.

Anahit tenía dos festivales anuales, uno se realizaba de acuerdo con Alishan, durante el quinceavo día de Navasard, muy cercano a la celebración del año nuevo. También el décimo noveno día de cada mes, era consagrado a ella. Un peregrinaje regular a su templo requería el sacrificio de un ternero, una visita al río Lykos y un ágape, luego del cual la estatua de la diosa era decorada con coronas de flores y metales preciosos. Lucullus vio manadas de terneros destinados a la diosa, portando su marca que era una antorcha, subiendo y bajando los vados del Eúfrates, sin ser perturbados por nadie. Los Anahit de las provincias occidentales de armenia usaban una media luna en la cabeza.

Hemos dicho que las estatuas que representan a Anahit en los santuarios principales; Erez, Ashtishat y probablemente también en Artaxata, eran de oro sólido. De acuerdo con Pliny quien describe a la que se encuentra en Erez como algo sin precedente en la antigüedad. No fue bajo Lucullus, sino bajo Antonio que los romanos saquearon esa famosa estatua. Un veterano bolognese que estaba entreteniendo a Augusto de forma suntuosa declaró que el emperador estaba cenando de la pierna de la diosa y que el había sido el primer agresor de la estatua, un sacrilegio que cometió con total impunidad a pesar de las recomendaciones en contrario que recibió. Esta estatua pudo haber sido idéntica

a la imagen Efesia de Artemisa, la cual de acuerdo con Moisés: "Fue traída a Erez desde el Oeste."

TIUR (TIR)

Fuera de Artaxata, la antigua capital de Armenia (sobre el Araxes) y cercano al camino hacia Valarshapat (la capital invernal), existió el más famoso templo a Tiur. El lugar se llamaba Erazamuyn (Griego ὀνειρομούσος), lo que probablemente significara "Interpretador de Sueños." Tiur tuvo otro templo en la ciudad sagrada de Armavir.

Tiur era el escriba de Aramazd, lo que significa que se reunía con ellos y les acompañaba, tomando registro de los actos buenos y malvados de las personas para un futuro día del juicio, o lo que es mas probable de forma comparativa, es que estaba a cargo de escribir los decretos (hraman, Pers. firman) que eran promulgados por Aramazd concerniente a los hechos de la vida humana. Estos decretos, sin dudas, eran grabados no solo en forma de tablas celestiales, sino también en las frentes de cada niño que naciera del hombre. A esto último se lo define como "escrito en la frente" que de acuerdo al folclore actual, los ojos del hombre pueden divisar pero no descifrar.

Además de estos decretos generales y pre-natales, parecería que los Armenios tenían la creencia de una rendición anual de cuentas, similar a la asamblea de los dioses de Babilonia en su mundo-montaña durante el festival de Zagmuk (Año Nuevo). Estos fechaban aquel evento en una noche de primavera. Como testigo de esto contamos solamente con la observación de una práctica universal.

En la Armenia Cristiana esa noche se asoció con la fiesta de la Ascensión. El pueblo nuevamente reitera una tradición antigua cuando nos dicen que a una hora desconocida y mística de la noche, que precede a la ascensión, el silencio envuelve a la naturaleza. El cielo se acerca. Todos los arroyos y vertientes dejan de fluir. Luego las flores y los arbustos, las colinas y las piedras comienzan a saludar y a dirigirse las unas a las otras, y cada una declara para si una virtud específica. El Rey Serpiente quien vive en su propia cola aprende esa noche el lenguaje de las flores. Si alguien toma consciencia de ese momento en el tiempo (esa hora), adquiere la capacidad de transformar todo lo que toque en oro simplemente sumergiendo su mano en agua y expresando ese deseo en nombre de Dios. Algunos reportan que las vertientes y los arroyos fluyen con oro, que puede tomarse solo en el momento indicado. El Día de la Ascensión el pueblo trata de encontrar que clase de destino (suerte) le deparará el año, mediante libros de adivinación, u objetos depositados el día previo en una tinaja con agua, flores y hierbas. Un velo cubre estos elementos que han sido expuestos al rocío de las estrellas durante la noche mística, y una joven virgen los descubre uno a uno, mientras recita versos adivinatorios del futuro.

Sea o no el caso de que Tiur se involucrara con estos hechos, era el escriba de Aramazd. Era sí, hábil, talentoso y educado. El patrocinaba e impartía habilidad y conocimiento. Su templo, llamado "El Archivo del escriba de Aramazd", fue también un lugar de aprendizaje y práctica, no solamente un santuario especial a donde uno podía orar y hacer votos, pero si una escuela a donde se iba a aprender.

Cualquier otro arte que incluyera el proceso de enseñanza, debía estar sin ninguna duda el del arte de la adivinación. Era una especie de Oráculo de Delfos. Esto esta indirectamente probado en el hecho de que Tiur, quien no tenía nada que ver con luz, era identificado con Apolo en tiempos Helénicos, como también por una gran fama en cuanto a la interpretación de sueños, de la cual el templo disfrutaba. Aquí era donde el pueblo y la nobleza de la nación buscaban consejo en sus pensamientos y sometían sus sueños a interpretación. La interpretación de los sueños se fue convirtiendo en una ciencia sistemática, que era manejada por un grupo de sacerdotes o adivinadores y a sus pupilos. Tiur pudo haber sido también, patrón del arte de la escritura y la elocuencia, ya que en el margen de algún antiguo MSS. armenio en el libro de Actos (Cap. XIV, V. 12), el hombre de Hermes, por el cual Pablo fue confundido debido a su elocuencia, fue explicado como "el dios Tiur."

Al margen de lo anterior, es más que probable, que Tiur fuera el dios que condujera las almas de los muertos al mundo de la nada. La muy común expresión armenia - ¡Que el escritor lo lleve! - o, - ¡El escritor para el! - como también las referencias y semblanzas entre Tiur y el Babilonio Nabu en muchos otros aspectos, sirven para confirmar este punto de vista.

A pesar de ser identificado con Apolo y Hermes, Tiur es mas cercano a Nabu de Babilonia que a los anteriores. De hecho, Hermes mismo es un desarrollo de las formas de Nabu. Este último era un dios del aprendizaje y la sabiduría, dedicándose al arte de la enseñanza de la escritura. El sabía - por eso podía enseñar - el significado de

los encantamientos de los oráculos. El inspiraba (y probablemente interpretaba) sueños. En Babilonia, Nabu era identificado con el planeta Mercurio.

Pero el nombre de Tiur es una prueba de que Nabu de Babilonia no es originario directo del sur. ¿Por cuál camino de desvíos alcanzó entonces penetrar en Armenia?

La respuesta es simple. A pesar del alarmante silencio del Avesta en este punto, Irán conocía un dios por el nombre de Tïr. Uno de los meses del calendario Persa, tal como el Capadocio y el Armenio, eran consagrados a esta deidad (y quizás también el día trece de cada mes). Encontramos entonces, entre armenios e iraníes, una cantidad de nombres teogónicos compuestos con "Tir" como ser: Tiribazes, Tiridate, Tiran, Tirikes, Tirotz, Tirith, etc., los cuales portan una semblanza irreprochable a la popularidad del dios. Tïro-naKathwa está inscrito en el Avesta como el nombre de un hombre santo. Es desde Irán que Tïr migró en el despertar de la civilización y ejércitos persas hacia Armenia, Capadocia y Escitia, en donde podemos encontrar el nombre de Tïr en Teiro, grabado en monedas Indo-Escitias del primer siglo de nuestra era.

Tenemos muy buenas razones para mantener que la descripción del armenio Tiur encaja con la del iraní Tïr y que ambos son idénticos a Nabu. Ya que Nabu en Babilonia y Tïr en Irán eran los genios que presidían sobre el planeta Mercurio y portaban el título de Dabir, "escritor."

Pero un testimonio mas directo puede citarse, que carga con la original identidad del Persa Tïr con Nabu. El Neo-Babilonio Rey Nabucodonosor era muy devoto de Nabu, su dios patrono. El construyó en la desembocadura del

Eúfrates una ciudad dedicada a el y que contiene su nombre como componente. Este nombre fue caligrafiado en griego por Berossus (o Abydenus?) como Τερήδων y como Διρίδωτς, "Otorgado a Mercurio". La forma posterior, según Rawlinson, ocurre casi en tiempos de Alejandro Magno. El símbolo más común para representar a Nabu era una cuña de escritura con forma de flecha, lo que podría dar origen a la designación persa. Que la flecha parece ser la idea subrepticia detrás de la concepción persa de Nabu, está mejor explicado en los testimonios tanto de Herodoto como de historiadores armenios, los que conocen la antigüedad de la forma antigua de la palabra Tiran, Tigranes, como nombres comunes, estos sin duda devenidos de Tigreš, una forma antigua persa para "Flecha".

MIHR (MITHRA)

Nuestro conocimiento del Mihr Armenio es desafortunadamente, muy fragmentado. Es incuestionablemente Iraní. Aunque popular en algún momento, parece haber perdido terreno cuando nos encontramos en el el. Su nombre Mihr (Parto o Sasánida para Mithra) nos muestra que es algo tardío. No obstante se lo llama "hijo de Aramazd" y por lo tanto es hermano de Anahit y Nane. En el Zoroastrismo Persa, especialmente en tiempos Sasánidas, encontramos que el Sol (Mihr) y la Luna son hijos de Ormazd, el primero de su propia madre, o inclusive de una esposa humana y la Luna de su propia hermana. Originalmente Mihr pudo haber constituido en Armenia una tríada junto a Aramadz y Anahit, tal y como dicen las inscripciones de Artaxerxes

Mnemon. De ser así, debió haber cedido su puesto al dios nacional Vahagn.

La Mithra Armenia representa un misterio. Si era una genialidad de la luz y el aire, un dios de la guerra y los contratos, una criatura de Aramazd igual en fuerza a su creador tal y como lo encontramos en el Avesta. Nada de esto sabemos, y ningún atributo ha quedado. Pero para los armenios era el genio o dios del fuego, razón por la cual se lo identifica con Hefestos en tiempos de sincretismo. Este extraño desarrollo es quizás confirmado más adelante por el hecho curioso de que al presente, el principal festival de los armenios es en Febrero, el mes correspondiente a Mehekan (dedicado a Mihr) del calendario armenio. Pero no podemos obviar el hecho de que en todo el territorio Indo-Europeo, febrero era el momento donde se iniciaban los Nuevos Fuegos.

La conexión entre Mihr y el fuego en Armenia puede ser explicado como el resultado de una identificación temprana con el nativo Vahagn, quien, como veremos, era un sol, rayo y dios-fuego. Esta conjetura adquiere mas pasibilidad cuando recordamos que Mihr no penetró mucho en Armenia y que finalmente Vahagn ocupa su lugar en la tríada.

De los Misterios Mithraicos (Mithras) no se sabe nada en Armenia. Existen muchos nombres compatibles o amigables, tales como Mihran, Mihrdat. La palabra Armenia "Mehyan," (templo) parece haber derivado de este nombre.

Sabemos que en el festival de Mithrakana era un privilegio del Gran Rey de Persia el embriagarse (con haoma?), sus vasallos armenios le enviaban mil caballos. Encontramos en la región de Sassun (la antigua Tarauntis)

un héroe legendario, llamado Meher, quien reúne un gran séquito a su alrededor y se envuelve en leyendas folclóricas de cuentos que incluso se tornan escatológicos. El aún vive con su caballo como cautivo, en una cueva llamada Zympzymps a la cual se puede ingresar en la Noche de la Ascensión. Allí el gira la rueda de la fortuna, para luego aparecer en el fin del mundo.

El templo más importante consagrado a Mihr estaba en el poblado de Bagayarij (la ciudad de los dioses) en Derjan, Alta Armenia, en donde se guardaban grandes tesoros. Este santuario también fue ultrajado y destruido por Gregorio el Iluminador. Se reporta que en esa localidad, Mihr requería sacrificios humanos y acerca de ellos Agathangelos nos da rastros oscuros. Esto es difícil de explicar, ya que en Armenia las ofrendas humanas (de hombres) solo se conectan con el culto a los dragones (el demonio). En cuanto a la asociación entre Mihr y eventos escatológicos, podemos conjeturar que la versión Armenia de Mihr tuvo gradualmente dos aspectos, uno que ya describimos y el otro amparado por ciertos misterios poderosos del mundo de los muertos.

SPANTARAMET

La Amesha Spenta, Spenta Armaiti (genio sagrado de la tierrra) y cuidador de los viñedos, fue conocido a los traductores de la Biblia Armenia quienes usaron su nombre en 2 Macc. VI. 7, en lugar del nombre de Dionisio.

No obstante, parecería que ella no tuvo un lugar en el panteón armenio y solo fue conocida como una diosa Persa.

No sabemos de ningún culto o adoración de Spantaramet entre los armenios y su nombre no aparece en ningún pasaje religioso. Es muy extraño, en verdad, que los traductores Armenios utilizaran el nombre de un dios griego para referirse a una diosa iraní. Aún así la coyuntura es clara. Entre los persas Spenta Armaiti fue popularmente conocida como la cuidadora de los viñedos siendo Dionisio el dios del vino. Pero, si esto es por la evidente diferencia de sexos, o por que los armenios no se volvieron lo suficientemente familiares con Spantaramet, los traductores resolvieron descartar su nombre por el de Dionisio (2 Macc. XIV 33; 3 Macc. II. 29) "Ormzdakan" (Aramazd), cuyo interés particular por la vegetación ya marcamos. Spenta Armaiti era mejor conocida en la antigua religión armenia como Santaramet, la diosa del infra-mundo.

El culto a la tierra es conocido a Eznik como una práctica atea y mágica, pero el no lo conecta directamente con los armenios, aunque es muy posible que en el panteón existiera una diosa-tierra, llamada Ekrir (Perkunas) o Armat, en su panteón.

Capítulo 4

DEIDADES SEMÍTICAS

Las deidades semíticas fueron introducidas en el panteón relativamente tarde, tomando en cuenta que de hecho existió una fuerte relación comercial con los vecinos del sur. Fue Tigrán el Grande (94 - 54 a.C.) quien trajo a estos dioses y diosas de sus conquistas junto con sus estatuas. No es fácil decir cuánto de política se puede ver en este procedimiento. Como un semi-bárbaro, que adquirió un gusto por la estética y el esplendor de civilizaciones más avanzadas, como ser los Sirios del imperio Seléucida y su religión. El debe haber visto también un poco de identidad subyacente entre las deidades sirias y sus hermanos armenios. Sin embargo, en Armenia en si misma no existió una fusión real entre dioses nativos y extranjeros. Los archivos muestran que de todos aquellos dioses y diosas Sirios que migraron al norte, solo Astλik (Astarte - Afrodita) obtuvo una popularidad significativa. Por el contrario, los demás se volvieron figuras mas bien locales, no sin antes haber

encontrado oposición. El estado inicial de la situación se refleja claramente en la relación entre Ba'al Shamin y Vahagn y en la manera en como se lo muestra como el héroe de las historias armenias donde es asesinado en batalla. Se convierte en más y más cierto que en su mayoría los dioses semitas fueron traídos de Fenicia. Pero no pudieron haberlo hecho de forma organizada, en grupo coherentes como Ba'al Shamin - Astλik como Jensen piensa es su fantástico Hittiter und Armenier.

BA'AL SHAMIN (ARMEN. BARSHAMINA)

En el pueblo de Thortan, donde los patriarcas descienden del sepulcro de Gregorio el Iluminador, estuvo entronizado "la brillantemente blanca" estatua del dios Sirio Ba'al Shamin, el Señor de los Cielos. Esta estatua estaba hecha de marfil, cristal y plata. Era una tradición para Tigrán el Grande ya que la había capturado en su victoriosa campaña en Siria. Sin dudas el costoso material era lo suficientemente expresivo del carácter e historia de la deidad que representa. En la legendaria historia de Armenia en donde el euhemerismo es regla suprema, Ba'al Shamin aparece como un gigante al cual los Sirios convirtieron en deidad merced a sus actos valerosos, pero que fue desterrado por Aram y asesinado por sus soldados. En realidad Ba'al Shamin fue originalmente el dios de los cielos, quien hacía el bien y el mal, otorgaba la vida y la muerte, la lluvia y la luz del sol, pero quien ya había combinado su identidad en esa del dios-sol Sirio, al llegar a Armenia. En su país adoptivo se

mantuvo como un más o menos rival de Vahagn un dios solar y del fuego nativo.

El único mito genuino armenio sobre él que sobrevivió es aquel en donde Vahagn le roba pajas en una noche fría de invierno. La vía láctea estaba formada de pajas que iban cayendo a medida que el ladrón se alejaba con su botín. Este puede ser una versión armenia pero fragmentada de la leyenda de Prometeo y la paja puede ser algo relacionado con la ignición o nacimiento del fuego. (Ver Cap. sobre Vahagn) No es necesario decir que el mito que se extendió a la Armenia Cristiana no estaba precisamente destinado a exaltar a la deidad extranjera. Era un dios Armenio haciendo una jugarreta a un intruso Sirio. Si Astλik fue la esposa de Ba'al Shamin, Vahagn seguramente tuvo otra victoria sobre el, conquistando el amor de su esposa.

NANE (HANEA?)

Nane es sin dudas aquella Nana de antigua Babilonia, originalmente una diosa Sumeria. En Erech (Uruk), una ciudad al sur de Babilonia, ella era la diosa de la estrella de la tarde y amante de los cielos. De hecho ella era simplemente Ishtar de Erech, la heroína de la famosa épica de Gilgamesh, la diosa de la vida y de la actividad en lo natural, del amor sensual, de la guerra y de la muerte. Su estatua estuvo en tiempos antiguos bajo captura de los Elamitas, y su regreso a Erech fue celebrado como un grandioso triunfo. Su culto en los últimos tiempos se expandió al oeste y hacia el norte. Se la encuentra en Frigia e incluso tan lejos como el sur de Grecia. De acuerdo con el Primer Libro de

los Macabeos (Cap VI, v.2) su templo en Elam contenía estatuas doradas y grandes tesoros.

Ella pudo haber llegado a Armenia mucho antes de que Tigrán enriqueciera el panteón con dioses Fenicios y Sirios. Es difícil de explicar cómo se la llegó a llamar "hija de Aramazd", a no ser que ocupara en algún momento cierta preeminencia.

No se sabe cosa alguna de ritos con orgías en su templo armenio en Thil (el θαλίνα de Ptolomeo). Por el contrario, en tiempos helénicos se la identificaba con Atenea, lo que quizás signifique que gradualmente se le reconoció sabiduría, austeridad y una actitud de diosa-guerrera.

ASTAIK

De todas las deidades semitas que encontraron su camino hacia el panteón Armenio, ninguna tuvo mayor relevancia que aquella de Astλik, especialmente en Tarauntis. A pesar de la presencia de Anahit y Nana - dos diosas del mismo tipo y por lo tanto rivales con ella - supo mantener su propio terreno incluso ganar el amor, en calidad de amante, de la deidad nacional Vahagn.

A su templo en Ashtisat (donde Anahit y Vahagn también tuvieron famosos santuarios) se lo conocía como "La cámara de Vahagn" y ambas estatuas estaban codo a codo. No obstante es ahora imposible el reconstruir el mito que existió como base de todo esto. Puede ser que tengamos un caso de íntima relación entre el Sirio Ba'al y Astarte. Puede ser también que el mito sea enteramente griego, y refleje las aventuras de Ares y Afrodita, ya que Astλik era llamada

Afrodita por Armenios Helenizados. Hoffman reconoció en el nombre armenio Astλik (que significa "pequeña estrella") una traducción del sirio Kaukabhta, una tardía designación de Ashtart (Ishtar) ambos como una diosa y representando al planeta Venus. La última no es llamada Astλik por los armenios, sino Arusyak, "la pequeña novia," siendo este uno de los viejos títulos de Ishtar, "la novia del velo," y muestra que los armenios no solamente identificaron el planeta Venus con la diosa Astλik, sino que también fueron familiares a sus más importantes nombres.

En vistas de su naturaleza escencial, es pertinente que existiera confusión entre Astλik y Anahit. A lo que Vanagan Vartabed dice: "Astarte es la vergüenza de los Sidonios, a quienes los Sirios llamaban Kaukabhta, los Griegos Afrodita y los Armenios Anahit." O bien este autor medieval refiere a Astλik en lugar de Anahit, o para él el nombre de Astλik no estaba asociado con la prostitución sagrada en Armenia.

La costumbre de liberar palomas durante el "domingo de rosas" de los Armenios en Shirag (Ver Cap. VIII) sugiere una posible relación de Astλik a este festival, el verdadero carácter del cual discutiremos luego.

Su memoria se mantiene viva en Sassoun (antigua Tarauntis), en donde hombres jóvenes se atreven a espiar a la diosa al amanecer cuando esta se baña en el río. Pero Astλik, que sabe de su presencia, modestamente se cubre con la niebla matutina. Su templo más importante estaba en Ashtishat, pero tuvo otros santuarios, entre ellos se cuenta el de Monte Palat o Pashat.

ZATIK

La traducción Armenia llama a la pascua Judía "El Festival de Zatik," mientras que la iglesia armenia ha, desde tiempos inmemoriales, aplicado ese termino propiamente a las pascuas. Zatik en el sentido de Pascua (Paso, Pesaj) es desconocido para los Griegos y los Sirios. Aquí ocurre, sin lugar a dudas, el uso de una vieja palabra, que refiere a una vieja deidad, a fin de celebrar una antigua fiesta. ¿Qué significa esto? Los Íberos tienen una deidad llamada "Zaden," a la cual los pescadores tomaban juramento de lealtad, pero de la que no sabemos nada mas allá de que es una deidad femenina y su nombre probablemente esconde el de Sathenik, la reina albanesa del Rey Artaxias (190 a.C.). Podemos entonces inferir sobre la devoción de esta reina hacia Astλik, que Zaden era una representante norteña de Ishtar. Pero la forma y asociación de Zatik nos recuerda al palestino Sedeq = del Fenicio Σγδγκ. Se va tornando cada vez mas claro que una vez en Canaán existió una deidad en jefe cuyo nombre ocurre en Melchi-Sedeq, "Sedeq es mi Rey", Adoni-Sedeq, "Sedeq es mi Señor" o, de acuerdo con una visión mas tardía "Sedeq es Rey" o "Sedeq es Señor". Más al este, el babilonio Shamash tenía dos hijos llamados respectivamente Kettu ("el justo") y Misharu ("rectitud"). Estas dos deidades están mencionadas en fragmentos del Sanchoniatho de Philo Byblios bajo los nombres de Sydyk y Misor, como héroes culturales que descubrieron el uso de la sal. Inscripciones fenicias hablan de Sedeqyathan "Sedeq da" como nombre propio, como también combinaciones de Sedeq con Ramman y Melek. Fraile Jeremías piensa que

Sydyk y Misor fueron respectivamente la primavera y otoño solares en la adoración al sol y el menguar y crecer de la luna en la adoración lunar.

Como gemelos, eran representados por Ashera en las puertas de los templos fenicios. De acuerdo a lo mencionado anteriormente sobre los fragmentos de Sanchoniatho, Sydyk era en Fenicia el padre de siete Kabirs (grandes dioses) y de Eshmun (Asclepio) llamado el Octavo. En conformidad con esto, en tiempos persas y griegos, Sedeq era reconocido entre los sirios como el ángel (genio) del planeta Júpiter, una indicación de que en algún momento fue una deidad principal. Este dios pudo haber tenido alguna relación con el dios-héroe Sirio Sandacos, mencionado por Apollodorus de Atena, mientras que por otra parte Sandakos se puede identificar con Sanda de Tarso. De cualquier modo Sandakos llegó a Cilicia y fundó la ciudad de Celenderis (fue su patrono) a través del cual tras dos generaciones de héroes engendraron a Adonis. Zatik, al igual que Sedeq, fue probablemente un dios de la vegetación, como Adonis, cuya resurrección comenzaba en el solsticio de invierno y se completaba en primavera. La fiesta de la primavera de tal dios encontraba un factor común para que se la identifique con el Pesaj judío y las Pascuas Cristianas. Las celebraciones primaverales de la muerte y resurrección de Adonis fueron adoptadas por los Cristianos, siendo identificada la Muerte y Resurrección de Cristo en su ritual. No obstante, no hay rastros de adoración de Zatik entre los armenios de tiempos históricos, aunque su pascua contiene el dramatismo del sufrimiento, sepultura y resurrección de Cristo.

Esta explicación es poco satisfactoria, aunque es mas

cercana a la realidad que aquella de Sandalgian (apoyado por Tiryakian y otros) en donde se identifica a Zatik con la raíz persa zad “atacar”, de donde pudo haber derivado la palabra armenia zenum “asesinar”.

Capítulo 5

VAHAGN "EL OCTAVO" DIOS

Una Deidad Nacional

En los extensos archivos Vahagn se presenta a si mismo como un héroe nacional y un dios de la guerra y el coraje. Un estudio pormenorizado nos mostrará que no es tan solo una deidad sino el más "Nacional" de todos los dioses armenios. Es probable que Vahagn haya sido soslayado al momento de reorganizar el panteón de acuerdo al estereotipo de solo contener a siete deidades para la "adoración". Por lo que su culto oficial se denomina "el octavo", lo que indica que eso fue un pensamiento posterior. Pero una vez reconocido, se instaló junto con Aramazd y Anahit con los que formaría una tríada similar a la de Auramazda, Anahita y Mithra de Persia. Más allá de eso se convirtió en el favorito de los reyes armenios quienes ofrecieron sacrificios en su templo principal en Ashtishat. ¿Cómo es posible que ocurriera esto? Podemos aventurarnos a pensar que cuan-

do los conceptos Zoroastrianos se popularizaron, estos se asimilaron a Armenia formando un panteón Zoroastiano o quizás de Magos o Mágico (del termino sacerdotal Zoroastriano Magi), de carácter fragmentario, el cual fue suplantando a los héroes mitológicos y dioses nacionales, destino que afecta a Vahagn. Aún así existió mucha vitalidad en su culto, tanto así que Mithra no pudo hacer pie firme en la tierra, en contraste con la gran popularidad de su rival nativo.

Moisés de Khoren reporta una canción antigua sobre el nacimiento de Vahagn, que nos dará una pista de su origen, y dice así:

> "Los cielos y la tierra se abrieron,
> se abrió también el mar purpúreo,
> y todo se detuvo,
> un tallo rojo se formó en el mar.
> A través de un hueco en ese tallo un humo rosa,
> y a través del hueco de ese tallo fluía una flama rosa
> Y de esa flama nacía un joven,
> tenía una barba como las llamas,
> y sus ojos eran como soles."

Otras partes de esta canción, ahora perdida, indican que Vahagn peleó y conquistó dragones. Vishapaχaλ, "Cazador de Dragones", era su nombre mas popular. También era invocado, en los edictos reales, como un dios del coraje. Es

en esta capacidad que se convirtió en la deidad favorita de los reyes armenios y en tiempos de sincretismo posterior, se lo identificó con Heracles. Al margen de estos atributos, Vahagn cuenta con uno mas relevante: el es un dios-solar. Un escritor medieval indica que al sol se lo adoraba bajo ese nombre (Vahagn) y su rivalidad con Ba'al Shamin y probablemente con Mihr, otras dos deidades solares de origen foráneo amplían y confirman este testimonio.

Estos varios testimonios, puestos juntos, evocan la figura de una deidad que puede ponerse en paralelo con el Védico Agni, el dios-fuego, que da origen a la tríada - Indra, el trueno; Agni, el fuego del sacrificio universal y Surya, el sol. Además del hecho de que el nombre de Vahagn podría muy bien tener sus raíces en Vah y Agni y la naturaleza de su creación estar representada en canciones de origen Védico.

El fragmento citado era cantado y acompañado por la lira de los bardos de Goλthn, mucho después de la cristianización de Armenia. De ahí reunimos el significado universal de su nacimiento. El era un hijo del cielo, de la tierra, pero especialmente del mar. Este maravilloso joven puede ser el sol elevándose del mar, aunque sea probablemente el dios del fuego surgiendo del cielo en forma de rayo, ya que la acción de "dividir" o "abrir" no simboliza otra cosa que el advenimiento de la tormenta. No obstante, esto poco importa, ya que en la religión Aria el sol es el fuego celestial y tan solo uno de los aspectos de Agni. Es significativo el hecho de que los armenios lo representen como el sol poniente y la antorcha extinguida, simbólicamente regresando a la esencia de donde nacieron "retornando a la madre." Una vez que reconocemos la unidad de todo el fuego del paraíso en

el cielo y en la tierra, como lo hacen los Vedas, colocamos instantáneamente a Vahagn en el territorio poético ya que aquí estamos lidiando estrictamente en terrenos de religión Aria. En el Rgveda, el fuego cobra un parentesco tan complejo como el de Vahagn. Es el hijo del cielo, el paraíso y el agua. Incluso en la descripción externa del Védico Agni (y de Indra misma) concuerda con la de Vahagn. Agni siempre es joven, con un continuo resurgimiento de la carne. Agni (como Indra) tiene cabellos y barbas rojizas, al igual que Vahagn a quien se lo describe como "Cabello de fuego y barba de llamas". Surya, el sol, es el Ojo de Agni. Los ojos de Vahagn son soles.

La clave aquí esta en el "tallo" del poema.

Es muy importante la conexión de esa palabra Indo-Europea sobre el fuego en sus tres formas: sol, trueno y fuego terrestre. Es el combustible sagrado que da nacimiento a ese fuego sagrado. El héroe griego Prometeo trajo el fuego robado a los dioses (el sol) en un tallo de eneldo. Indra, la diosa del trueno en las Vedas, luego de matar a Vrtra fue consumida por el miedo y se escondió por un tiempo en el tallo de una flor de loto en el lago. Una vez Agni se escondió en el agua y en las plantas, donde finalmente los dioses lo encontraron. El sabio védico Atharvan, extrajo a Agni de la flor de loto (del tallo). Muchos cazadores de dragones, a los que habitualmente se los relaciona con el fuego, el sol y el trueno, nacen de flores mágicas o encantadas. Debemos tener esto en cuenta ya que es interesante que el alma de Zarathustra descansa en el tallo de una planta Haoma.

Es perfectamente razonable el ver un mito primitivo

y original como raíz de todas estas historias, el mito del nacimiento milagroso del fuego universal robado al sol, o producido por el torbellino de fuego en las nubes al caer del cielo. (Ver Cap. VII)

Más allá, el cazador de dragones de la mitología antigua es usualmente el fuego, en uno u otro de sus tres aspectos. El dios solar egipcio (un ser compuesto) mata al dragón a través de serpientes que escupen fuego. El Atar del Avesta (del que nacen el calor y la luz) lucha contra Aži Dahaka. El griego Heracles, un dios solar manifiesto, lucha contra serpientes en su juventud. Agni e Indra, al igual que Surya son "cazadores de Vrtra". Nada asusta al cazador macedonio de dragones de manera mas certera que el nombre del trueno y es mas que conocido como los espíritus malignos, la superstición y el folclore están asociados con los dragones.

Finalmente, los atributos de coraje y victoria en Vahagn no son extraños a los védicos Agni e Indra. Ambos son dioses guerreros y victoriosos, sin duda mas que nada por sus características meteorológicas.

La naturaleza guerrera de los dioses-clima es una constante de la mitología universal. Inclusive en el avéstico Verethraghna se observa una herencia de esta cualidad distintiva de la propia original Indo-Europea cuando su nombre era solo un título de Indra o Vayu.

Pero es intencional el retraso de una mención en la descripción general de Vahagn. El folclore armenio moderno conoce a un dios-tormenta llamado Dsovean ("nacido del mar"), que junto a una furiosa diosa-tormenta, Dsovinar ("ella nacida del mar") tienen dominio supremo de la tor-

menta y suelen aparecer a los ojos de los hombres.

En vistas a que no conocemos otras deidades marinas en la mitología Armenia, quién sería la representación de esta figura sino Vahagn, matando sus dragones en el cielo con su poderosa espada o flecha y enviándolos como una lluvia fertilizante a la tierra. Su título "nacido del mar", debe haberse retenido desde tiempos antiguos y preservado en el uso de esa canción a Vahagn, que fuertemente llama la atención del védico Apam napat "niño del agua", quien es el supremo de los mares, dispersando agua a la humanidad, pero idéntico a Agni ceñido del rayo en las nubes. Dsonivar puede perfectamente ser una reminiscencia de las sirenas que acompañaban al "niño del agua" o bien una diosa como Indrani, la esposa de Indra.

De estas consideraciones vierte la conclusión de que Vahagn es un dios del fuego y el trueno, nacido de un tallo en océano (?) celestial, con la misión especial (entre otras beneficiosas) de matar dragones. Su titulo de "Cazador de dragones" es un distante pero inconfundible eco del mito pre-védico de Vrtrahan.

De hecho, el mito armenio sobre el es una tradición independiente proveniente del hogar original de los Indo-Iraníes y confirma la antigüedad de muchos mitos védicos pertinentes a Agni, a los que académicos modernos tienden a sobrestimar en su poética. Y no es una coincidencia que el único fragmento que sobrevive acerca de Vahagn, sea una canción de nacimiento, un asunto que, de acuerdo a MacDonell tiene, junto a las funciones de sacrificios de Agni un lugar promontorio en las mentes de los juglares de Agni.

Capítulo 6

Culto y Mitos de la Naturaleza

El Sol, la Luna y las Estrellas

Moisés de Khoren hace repetidas alusiones al culto del sol y la luna en Armenia. En juramentos, el nombre del sol era invocado invariablemente y existieron altares e imágenes del sol y la luna. De qué tipo fueron y como influenciaron los Sirios o los Magi, no podemos decirlo. Por ahora veremos la concepción medieval de los conceptos de sol y luna. Los modernos armenios imaginan al sol como la rueda del molino de agua. Agathangelos, en una supuesta carta a Diocletiano de Tiridates, inconscientemente presta testimonio de la veneración armenia al sol, luna y estrellas. Pero el testigo mas antiguo es Xenofón, quien escribe que los armenios sacrificaban caballos al sol, quizás por alguna necesidad de ellos en su ciclo diario en los cielos.

El octavo mes del mes armenio y lo que es mas significativo, el primer día de cada mes, era consagrado al sol y

llevaba su nombre, mientras en el vigésimo cuarto día era consagrado a la luna. Los armenios como los persas y la mayoría de los pueblos con cultos solares del este oraban hacia el sol saliente, una costumbre que la iglesia adoptó, a punto tal que las iglesias armenias son construidas y sus muertos enterrados hacia el este, siendo el oeste el reino de malos espíritus. En cuanto a la luna, Ohannes Mantaguni, en el siglo V, da testimonio de la creencia en que la luna afecta el crecimiento de las plantas y Anania de Shirak dice en sus "Demonstrations": Los primeros padres la llamaron para alimentar a las plantas. Una idea bastante extendida que tiene su paralelismo, tanto en el oeste como en el corto relato Mah-yasht del Avesta, particularmente en la declaración que: "La vegetación crece mejor durante tiempos de luna creciente." Durante ciertas fases, la luna traía enfermedades, especialmente epilepsia, que era llamada "enfermedad lunar" y Eznik intenta combatir esta superstición con la explicación de que es producida por demonios cuyas actividades están de alguna forma conectadas con las fases de la luna. Los armenios modernos están aún asustados de posibles influencias negativas de la luna y guardan a los niños de ellos, mediante ceremonias mágicas en presencia de la luna.

Como entre tantas otras civilizaciones, los eclipses del sol y la luna eran causados por demonios que engullían estas luminarias. Pero la "estrella malvada" del los armenios occidentales es la manifestación de la supervivencia de una superstición de los persas, que sostenían que ese fenómeno era causado por dos cuerpos oscuros, salidos del toro de primavera, que circulaban el sol y la luna, ocasionalmente

interponiéndose entre ellos. Cuando la luna eclipsaba, los hechiceros decían que tomaba la apariencia de un demonio. Es más, existía la creencia popular de que los hechiceros podían conjugar al sol y la luna en su curso, o, robarlos de su luz. Ellos podían traer el sol y la luna desde los cielos a la tierra mediante brujería y aunque eran mas grande que muchos países "mundos", los hechiceros podían colocar la luna en el suelo y ordeñarla (aunque sin ubres) de leche celestial. Este último punto tiene reminiscencias de la vaca primaveral y su relación con la luna y quizás muestra que esta luminaria era recibida por los armenios como una diosa de la fertilidad. No hace falta agregar que los eclipses y aparición de cometas eran un anuncio del mal. Las cronologías están plagadas de noticias de ese tipo y malos presagios durante estos fenómenos astronómicos. Además de todas estas prácticas había un tipo especial de "adivinación" a través de la luna.

Ambos cultos, el del sol y el de la luna dejaron profundos trazos en la cultura popular de la armenia de hoy.

Pocos mitos estelares sobreviven, en una condición fragmentada. Orión, Sirio, y otras estrellas estuvieron involucradas en los mitos del héroe nacional Hayk, ya que llevan su nombre.

Vimos que Vahagn robó pajas de Ba'al Shamin y formó la vía láctea.

La vía láctea era conocida como "el camino del ladrón de pajas" y el mito es conocido también por los Búlgaros, quienes lo heredaron de los antiguos Tracios.

Algunos otros mitos solares tienen que ver con el viaje del astro más allá del horizonte oeste. El sol poniente

siempre fue descrito por los armenios y por los eslavos como el hijo que vuelve a su madre. De acuerdo a Frazer "Stesichorus también describe al sol embarcando en un cáliz dorado que cruza el océano de la noche y regresa a su madre, su esposa y sus queridos hijos." El sol puede, entonces, ser imaginado como una persona joven quien en su resplandeciente procesión por los cielos camina hacia la reencarnación. El pueblo probablemente creía en un fenómeno diario de muerte y nacimiento, en cuanto el sol, como un fuego divino, regresaba en el atardecer al tallo o árbol y reaparecía de el. Este tallo o árbol celestial debe haber sido interpretado como la madre del sol y del fuego como también creían los egipcios.

Los armenios olvidaron la identidad original de la madre del sol y produjeron corrientes divergentes de las cuales Abeghian nos aportó varias. A menudo piensan que el amanecer o el atardecer son la madre del sol. Ella es una mujer brillante de ojos fulgurantes como rayos de sol y con atavíos y ropas doradas, la cual impregna de belleza a las doncellas durante el atardecer. Ahora ella es imaginada como una buena mujer que ayuda a los que han sido castigados por el sol, o como una mujer mala que maldice y convierte al hombre en piedra.

Esta madre del sol, supuestamente reside en el palacio del sol, el cual se encuentra el este, cercano al fin del mundo como ser en el Lago de Van. En ausencia de mar, existe por lo menos un refresco cerca de la madre. Como los Letones y Lituanos, quienes pensaban que Perkuna Tete, la madre del rayo y el trueno baña al sol y lo refresca al final del día. Los armenios asocian este concepto de madre de manera muy

cercano con el del baño que toma el sol a terminar el día. El palacio en si mismo es descrito con mucho esplendor. Está situado en un lugar muy alejado a donde ningún hombre puede habitar, ningún ave alcanzar, ni árbol alguno crecer y donde el silencio es solo perturbado por por el murmullo de las afluencias de agua y las olas una por sobre las doce columnas de mármol azul decoradas con arcos. En el arco central sobre la vertiente, hay un pabellón donde la madre del sol le espera, sentada sobre el borde de una cama de perlas sobre luces. Cuando el regresa se baña en la vertiente, se acuesta y es alimentado por su madre.

Posteriormente, los armenios sabían que el sol cruzaba un mar muy vasto para alcanzar oriente. Eznik trata de probar que esto era un mito, diciendo que el sol pasa por debajo de la tierra. El mar es, en este caso, el océano primordial donde la tierra fue fundada. Es en este viaje que el sol brilla sobre el mundo armenio de los muertos como ocurre con el Babilonio Aralu y con el Egipcio y Griego Hades. El siguiente extracto de una colección de folclores une la relación entre el sol y Hades a un océano subterráneo: "Y al atardecer el sol es el portón de los muertos. Ingresa al mar, pasa por debajo de la tierra y emerge en la mañana, del otro lado".

Escritores medievales hablan sobre los caballos del sol, una idea que no es extraña ni a los persas ni a los griegos. Unos cuentan cuatro de ellos y los llaman Enic, Benik, Menik y Senik. Suenan a nombres artificiales o mágicos, pero sirven para retratar al sol en su cuadriga. Otra, que se mezcla con ideas científicas de la época dice: "El sol es un compuesto de fuego, sal y hierro, luz fundida con rayos,

fuego que ha sido moldeado - o con una pequeña enmienda - fuego tirado por caballos. Hay en el doce ventanas con doble cerradura, once de los cuales miran hacia arriba y uno hacia la tierra. ¿Cuál es la forma del sol? Es la forma de un hombre privado de razón y dicción que está parado entre dos caballos. Si su ojo (o su esencia) no fuera un plato, el mundo se incineraría ante el, como un manojo de lana." El lector entenderá que las "ventanas del sol" un eco de filosofía griega.

En los mitos de hoy, se piensa que el sol es un hombre joven y la luna una niña. Pero por otra parte la idea germánica de una sol femenino y una luna masculina no es ajeno al pensamiento armenio. Son hermanos, pero algunas veces pasionales amantes quienes están empeñados en la búsqueda del otro a través del campo de los cielos. En estos casos es la luna la que escapa al sol. Disputas también son una constante entre ambas luminarias. Sin embargo existen una plétora de analogías y mitos similares.

Para los antiguos armenios, como para los latinos, la luna posee dos nombres. Uno de ellos es Lusin (un inequívoco simil a Luna, que pudo originalmente ser Lucna o Lucina), la otra Ami(n)s, similar al latín mens, significa "mes". Sin duda Lusin designa a la deidad femenina, mientras que Amins corresponde al Frigio masculino mêns o Lunus.

El mismo autor medieval, en una postura quasi-científica nos describe a la luna de esta manera: "Fue hecha de cinco partes, tres de las cuales son luz, la cuarta es fuego, y la quinta es movimiento... que es un compuesto. Es como una nube, como la luz (luminosa) de aire denso, con doce ventanas, seis de ellas miran al cielo y seis miran a la tier-

ra. Siendo las formas de la luna la de dos búfalos marinos. La luz entra en la boca de uno en su creciente para salir de ella y entrar en la del otro en su menguar. Ya que la luz de la luna proviene del sol." Aquí otra vez la reverencia al búfalo marino es una analogía a la vaca primordial, a la que se asociaba con la luna, sin dudas, en su forma creciente. Agregamos que los armenios hablaban del mes del renacimiento de la luna, aunque los mitos referentes al hecho son difusos.

Fragmentos de historias de estrellas de Babilonia encontraron también su camino hacia armenia a través de los Magi de Median. Ya indicamos la naturaleza planetaria del panteón. Pero en tiempos tardíos algunos astros cayeron en una mala reputación. Anania de Shirak (siglo séptimo) reporta que un infiel mantuvo a Júpiter y a Venus para su beneficios, Saturno y Marte fueron malvados y Mercurio se mantuvo indiferente.

Estrellas y planetas relacionados con los signos zodiacales eran asociados con el destino de las personas, sobre las que ejercían influencia. De acuerdo con Eznik, los armenios creían que los objetos celestes podían causar la vida y la muerte. El bien y las enfermedades eran dependientes de la entrada de ciertas estrellas en el zodíaco. Así dicen: "Cuando Saturno esta ascendiendo, un rey muere. Cuando Leo es ascendiente, un rey nace. Cuando Tauro está ascendiente, una persona buena nace. Con Aries nace una buena persona, al igual que el cabrío tiene un pelaje denso. Con el Escorpión una persona pecaminosa y malvada viene al mundo. Quien venga al mundo con Hayk (Marte?) morirá por la espada." Mucho folclore estelar se encuentra en cus-

todia de los mahometanos en una forma mas completa.

Eznik alude una y otra vez a la tendencia popular de creer en estrellas, constelaciones y signos zodiacales que portan nombres de animales como Sirio (perro), Arcturus (oso).

Algo de la creencia popular armenia en la influencia zodiacal apunta a los cultivos y es señalado por al-Biruni quien dice: "Escuché a un numero de estudiosos armenios en relación a la mañana del "día del zorro", que este aparece en la montaña mas alta entre el interior y el exterior de la nación. Un cabrío blanco (Aries) que no es visto en otro tiempo del año excepto en este. Ahora los habitantes del país infieren que el año será próspero si el cabrío cabecea, y que será estéril si no lo hace".

Capítulo 7

Culto y Mitos de la Naturaleza

Fuego

El culto al fuego estaba presente en la cultura armenia mucho antes de su contacto con el Zoroastrismo. Tan enraizado que los autores Católicos no dudaron de decretar la herejía sobre los que denominaban "adoradores de cenizas", un nombre que era aplicado también a los persas, pero con menor fundamento. Vimos que la antigua palabra "Agni" era conocida entre los armenios que refieren a Vahagn y sus ideas del dios-fuego eran muy cercanas a aquellas de Rgveda. El fuego era para ellos la substancia del sol y del trueno ya que el fuego daba calor y luz. Como el sol, el trueno tenía una "madre", probablemente el tronco, o rama, alimentado y crecido en el agua por el cual se generaba el fuego (a través de fricción u otra forma). A esta madre retornaba el fuego al extinguirse. Incluso hoy apagar una vela no es un asunto sencillo, sino que requiere de un cuidado

respetuoso. El fuego no debe ser profanado por la presencia de los muertos, por el aliento humano, por la saliva, o quemar en el cuestiones impuras como cabello o uñas. Un fuego impuro debe ser rechazado y debe utilizarse uno puro en su lugar. Todo esto quizás venga del Zoroastrismo pero es compatible con las costumbres anteriores a su llegada en los pueblos nativos.

El pueblo tomaba el juramento del fuego, como también el del sol. El fuego era y es la forma mas poderosa de alejar a los espíritus malvados. Los armenios orientales que se bañaban durante la noche, ahuyentaban a los ocupantes malignos del lago o piscina, arrojando fuego en el y aquel hombre que es perseguido por un demonio no cuenta con ningún método más poderoso para alejarlo, que arrojando fuego producido por un pedernal. Las chispas que esto produce, además del hierro, se convirtieron en poderosas herramientas contra la obscuridad. No solamente espíritus malignos, sino también enfermedad, a menudo descritas como influencias demoníacas, no pueden soportar el contemplar el fuego y deben huir de esta poderosa deidad. En armenia hay dos palabras para fuego: Una es HUR, del griego πῦρ, y la otra KRAK, probablemente derivada de otra palabra armenia JRAG, "vela" "luz", del persa "čirah" ó "čarag̈". HUR era mas común, pero en la literatura se encuentra también KRAK, sobre todo en tiempos posteriores. Mientras que Vahagn es una deidad masculina indiscutible, encontramos que la deidad del fuego era femenina, como Hestia o Vesta. Esto es también verdadero para el dios Escita del fuego al cual Herodoto llama Hestia. Por el contrario el Védico Agni y el Avéstico Ātar, eran masculinos.

La adoración al fuego tomó a los armenios en dos frentes. Primero el culto a la tierra. Este debe haber estado relacionado con los espíritus de ancestros, que giraban en torno a la vida hogareña. Es en los labios de este fuego terrenal en donde la joven novia besa cariñosamente al novio, al ingresar a su nuevo hogar. Y a su alrededor giran tres veces. Una rama de este fuego será tomada por cualquier miembro de la familia que vaya a buscar un nuevo hogar. Abeghian, de cuyos excelentes trabajos de cultura popular se han alimentado las mentes armenias, dice que en ciertos pueblos tenían un espíritu en el centro comunal, el del fundador del pueblo, etc; al que se le presta especial reverencia en general y a menudo en casos de matrimonio y bautismo, se substituye a la iglesia por ese corazón comunal. Etnólogos que sostienen que el desarrollo de la familia es posterior al de la comunidad, seguramente consideraran al rito del fuego como algo primario en orden e importancia.

Una marcada y remanente costumbre de acervo ancestral se encuentra en las limpiezas de las casas mediante el encendido de velas y ofrendas de incienso, que se realiza los domingos.

El segundo aspecto de culto al fuego en armenia el el aspecto público. Es verdad que los Aturoshan (Atrushan) Persas "Los templos de fuego", fueron poco apreciados y condenados de herejes en la armenia Cristiana y que el fuego como tal no parece haber obtenido el rango al que alcanzaban otras deidades. No obstante existía una adoración pública al fuego, agregada a un espíritu comunal o no. Lo rastreamos al persa frobag o farnbag (Arm. hurbak) fuego, y de hecho existen grandes referencias a altares de

fuego de estilo persa en Bagavan. Más aún, no hay dudas en que los armenios y los persas se unieron en plegaria a los famosos siete manantiales de fuego de Baku, en la antigua provincia de Phaitakaran. Pero habitualmente el carácter de culto al fuego era mas bien nativo.

Los siguientes testimonios describen algunas fases del enraizado y extendido culto nacional.

En la hagiografía llamada "Llegada de las Vírgenes de Rhipsimean", atribuida equivocadamente a Moisés de Khorene, leemos que en la cima del Monte Palat había una casa de Aramazd y Astλik (Venus), y en un pico menor, hacia el sudeste había una "casa de fuego, insaciable fuego, dios de la incesante combustión". Al pié de la montaña, había un arroyo. El lugar se llamaba Buth "Ellos quemaban a la Hermana Fuego y al Hermano Arroyo".

En otra porción leemos de esta manera: "Por que llamaban hermana al fuego y al arroyo hermano no tiraban las cenizas, pero limpiaban con ellas las lágrimas del hermano."

Lazare de Pharpe, escritor del siglo quinto, hablando de una masacre de una masacre de cristianos armenios en donde los persas tomaron parte dijo: "Tomaron el fuego y lo llevaron hacia el agua, como si fuera al seno de su hermano, de acuerdo con los dichos del falso profeta de los persas." Esta última parte, es equivocada. Hasta donde sabemos, los persas jamás tiraban el fuego al agua sino que permitían que se retiraran las cenizas del cáliz de fuego. Cuando la isla flotante (monstruo del mar) a la que estúpidamente incendió Kerasaspa, cayó al agua se le adjuntó un gran pecado.

Este es un rito puramente armenio. Que la hermana

fuego sea extinguida en el hermano agua, lo que podemos relacionar también con el trueno y la lluvia o con el nacimiento del tallo del mar celestial.

Cualquiera sea el verdadero significado de este procedimiento, las cenizas del fuego sagrado, mezcladas con agua servían como una curación y limpieza espiritual. Incluso ahora en Agn y Diarbekir a los enfermos se les da una potente medicina consistente en cenizas de roble y agua.

W. Caland reporta la misma costumbre en los letones pre-cristianos, en su artículo sobre Muerte y Ritos Fúnebres de los Pueblos Bálticos. Ya que el roble es un árbol sagrado en Europa, dios de los cielos y las tormentas, podemos percibir que subyace en la antigua costumbre.

Lo que no es claro es si los armenios tenían festivales de fuego durante el año.

Si contamos con información irrefutable de un festival relacionado, que se origina con la influencia de un dios-lluvia, durante el Candlemas, o la Purificación de la Virgen Bendita, durante el treceavo día de febrero, en las cortes de las iglesias. El combustible que se utilizaba para el fuego de esta fiesta consistía en pajas de las cosechas y ramas que eran encendidas con una vela del altar. La fogata se repetía en las calles, en los patios de las casas o en las terrazas. El pueblo hacía inferencias sobre el futuro de las cosechas de acuerdo a la dirección a donde apuntaba el fuego y las llamas. Saltaban y daban vueltas sobre el, en forma circular. Algunas veces se acompañaba de música y danza. Las cenizas eran llevadas a los campos, para promover la fertilidad de los mismos. No es imposible considerar que la celebración de este festival coincide con el mes de Mehekan

(consagrado a Mihr), el de la Mithra Armenia que es un dios-fuego.

Otro festival dedicado al fuego será visto en el siguiente capítulo.

Capítulo 8

Culto y Mitos de la Naturaleza

Agua

Si el fuego era un principio femenino, el agua era un principio masculino y como hemos visto se los relacionaba como hermanos en el culto armenio. Es posible que tal familiaridad fuera sugerida por los arboles y vegetales que crecen en los bancos de las riveras en los ríos y lagos. Como sabemos la caña (de azúcar, bambú, etc) crece inclusive en el "mar" celestial.

Muchos ríos y manantiales eran sagrados y contaban con distintas virtudes. De acuerdo a Tácito los armenios ofrecían caballos, como sacrifico al Eúfrates, y realizaban ritos adivinatorios en las olas y espuma. Las vertientes del Tigris y el Eúfrates, recibían y reciben adoración y culto. Ciudades sagradas eran construidas alrededor del río Araxes y sus afluentes. Hoy existen todavía manantiales a los que se les atribuyen poderes curativos, "los manantiales

de la luz", y la gente siente cierta veneración hacia el agua en movimiento, a la que temen contaminar. Se continúa bebiendo esta agua y encendiendo velas e incienso ante ellas, ya que se los ha colocado bajo el patronazgo de santos Cristianos.

El Domingo de Transfiguración, que ocurre en junio, se conecta en la iglesia armenia, con un antiguo festival del agua. En aquel momento la gente se empapaba los unos a los otros con agua y los eclesiásticos arrojan agua de rosas a los concurrentes durante estos rituales. En este día las iglesias están ricamente decoradas con rosas y el nombre vernáculo del festival es Vartavar, "Quema con Rosas."

También se reporta que en varias partes de armenia, el Vartavar es precedido por una noche de fogatas, por lo tanto no puede ser otra cosa que el festival del agua fuera de la mano con el festival de verano en Europa (San Pedro y San Juan), en donde las rosas forman una parte importante. Es posible también que el término "Quema con rosas" sea una referencia al fuego perdido original. En Europa la fiesta del agua en verano era también observada con baños y con peregrinaciones a manantiales sagrados. En partes de Alemania se quemaban ruedas de paja que flotaban sobre los ríos y en Marsella tenían también por costumbre mojarse los unos a los otros. No existen dudas de que el agua era usada en estas variadas formas, no solo como acto de purificación de la culpa y la enfermedad, sino principalmente como un amuleto para atraer la lluvia. Frazer, en su libro Golden Bough, coleccionó una gran cantidad de material sobre estos festivales y complicó la unificación de un concepto consistente de esta interpretación.

La costumbre de arrojarse agua es reportada por al-Biruni de los persas, en conexión con el Festival de Año Nuevo. Ya que este comenzaba en primavera, no hay dudas de que se dedicaba el festival a incrementar las lluvias con un acto de magia mas bien simpático. De hecho, incluso hoy en armenia, al llegar del campo los que cultivan son recibidos y bañados como un augurio de prosperidad por quienes los esperan. Así que puede asumirse que el Navasard trajera también el primer festival del agua del año. En la región de Shirak, se vuelan palomas como parte de la celebración del Vartavar. Si esto tiene alguna referencia a un antiguo festival de Astλik (Ishtar), es difícil decir. Es posible que en Europa e incluso en la antigua Armenia, el sexo y otros ritos mas objetables formaran parte de las celebraciones de verano.

El epicentro de las celebraciones de Navasard y Vartavar era Bagavan, probablemente por que ambas tenían el mismo carácter. El hecho que Bagavan fuera también el centro del ritual del fuego, nos reclama sobre la asociación que ya marcamos sobre esos dos elementos.

Capítulo 9

Culto y Mitos de la Naturaleza

Árboles, Plantas y Montañas

Contamos con testimonios muy antiguos de culto a árboles y plantas en Armenia. Primero de los álamos (sausi), por el legendario SAUS (cuyo nombre es obvio del árbol venerado). Luego tenemos las palabras, Haurut y Maurut como nombres de flores (*Hyacinthus racemosus Dodonei*). Estas, parecían tener similitud con las Iraníes Haurvatat y Ameretat ("salud" e "inmortalidad"), dos Amesha-Spentas que eran las genii de las plantas y el agua. El roble y otros árboles continúan siendo sagrados, especialmente aquellos cercanos a una vertiente y del cual se cuelgan piezas de ropaje de aquellos quienes sufren alguna enfermedad. Esta práctica es a menudo descripta como la sustitución de una parte por el todo, y es muy común entre semitas en general y mahometanos en particular.

Muchas montañas eran sagradas, mientras que otras en-

tronaron famosos templos. Las torres de Massis (Ararat) eran llamadas Azat (Yazata?) "venerable". Era asiento de dragones y hadas, pero la razón principal de su condición sacra no es otra que su grandeza, su carácter volcánico e inclusive su asociación con alguna deidad como Marsyas-Masses, por los Frigio-Armenios. Este dios frigio era famoso por su habilidad con la flauta y su interés en los ríos. El era hijo de Hyagnis, probablemente un dios del trueno, y como el noruego Agne "fue colgado" de un árbol por Apolo, quien lo desolló vivo. De hecho Marsyas no es mas que una variedad tribal de Hyagnis y a su vez Hyagnis no es otra cosa que la forma frigia de Vahagn.

Monte Npat (Νιφάρης de Strabo) es la fuente del poderoso Tigris, quien debe haber disfrutado algún tipo de veneración como deidad ya que el vigésimo sexto día de cada mes en el calendario Armenio se le consagraba a el. Se sostenía la idea de que Npat fuera considerado por los Zoroastrianos como el asiento de Apam-Napat, una dedidad del agua muy relevante en el ámbito Indo-Iraní.

Monte Pashat o Palat, era el trono de Aramazd y Astλik. Uno de sus templo, y un centro del culto al fuego. Otra montaña no identificada en Sophene era llamado "El trono de Anahit".

Se puede asumir con seguridad que los armenios pensaban en una forma anímica y veían en objetos naturales la razón para venerar a algún dios o espíritu quienes en tiempos de Cristianismo asumieron identidades de Santos.

Capítulo 10

HÉROES

La pérdida de las antiguas canciones no podría ser mas lamentable para la historia mitológica armenia, ya que en ellas se encontraba indefectiblemente la esencia de los dioses y héroes. Los primeros historiadores nativos armenios, que carecían de acceso a literatura Asiria, Griega y Latina, trabajaron exclusivamente con esta fuente de inspiración como su material. No obstante las leyendas fueron modificadas o bajadas de tono de acuerdo a puntos de vista religiosos para encajarlos a historias bíblicas y crónicas griegas, especialmente aquellas de Eusebio de Caesarea. Es muy posible que el cambio hubiera comenzado en tiempos de paganismo cuando los dioses de Irán y semíticos hicieron su conquista de Armenia.

HAYK

No puede haber dudas que las canciones épicas lo nombran a Hayk antes que a cualquier otro. Hayk era un gigante con piernas finamente proporcionadas, cabello ondulado, brillantes y sonrientes ojos, además de un brazo fuerte dispuesto a atacar a cualquier tipo de ambición sea divina o humana que levantara su cabeza para soñar con dominio absoluto. El arco y la flecha triangular eran sus compañeros inseparables. Hayk es un verdadero amante de la independencia. El es, como el Moisés de la antigüedad, el guía de su pueblo post-diluvio de la tiranía de Bel (Nimrod), desde las planicies de Shinar hacia las frías pero libres, montañas de Armenia, lugar en donde subyugó a la población nativa. Bel al principio le envió mensajes con promesas de un trato justo si regresaba, pero el héroe le envió una desafiante respuesta. Al poco tiempo, Cadmus, el nieto de Hayk trajo noticias de una eminente invasión por parte de Bel, con una poderosa fuerza. Hayk marchó al sur con un pequeño pero valiente ejército a encontrar al tirano en las cosas del mar (Van) "en cuyas aguas abundan los peces pequeños". Aquí comienza una batalla en la que Hayk posiciona a sus hombres en formación triangular, en una ladera montañosa de frente a la multitud invasora. El primer choque fue muy costoso y terrible para Bel que emprendió la retirada confundido y asustado. Hayk en ese momento dispara su flecha triangular y alcanzando el pecho de Bel, cae. Sin su líder, las fuerzas babilonias se dispersan.

Hayk es el héroe epónimo de los Armenios, de acuerdo a su nombre nacional: Hay, usado entre ellos. Del mismo

modo se origina el nombre Hayastan o "el reino" (Ashkaharh = Iraní, Khshathra) de los Hays. Adjetivos derivados de Hayk describen tanto belleza como fuerza. Gregorio de Narek llama a la belleza de la Santa Virgen "parecida a Hayk"!. La palabra Hayk en sí misma es usada en el sentido de referencia hacia algo "gigante".

Hubo intentos de asignarle una interpretación astronómica a esta leyenda. Apuntando al hecho de que Hayk es también el nombre armenio para la constelación de Orión y se mantiene un reflejo triangular entre la estrella Adaher y sus acompañantes induciendo a la formación que adoptaran sus ejércitos. No obstante cualquier intento de generar un paralelismo entre Orión y Hayk está destinado al fracaso, mas allá de algún que otro punto de semblanza muy general. Hayk parece haber sido también el nombre antiguo para el signo zodiacal de Libra, y del planeta Marte. Mientras que el ciclo de la estrella Sirio es conocido entre los armenios como el ciclo de Hayk.

La explicación mas probable del nombre e historia de Hayk subyace en su identidad (Hayik, "pequeño Hay", tal como Armenak "pequeño Armenius") con los dioses del cielo Frigios Hyas a quien los griegos llamaban νης. Ambos los griegos y asirios conocían a esta deidad frigia como un símbolo de independencia. Los Asirios lo llamaban Moschi. En un período en donde todo lo relacionado con Tracia y Frigia era asimilado por Dionisio o se hundía para siempre en el olvido, la palabra Hyas refería a un epíteto para referir al dios de la vegetación y el vino. Para nosotros Hyas no es otro que Vayu de las Vedas y el Avesta. Por lo tanto en la leyenda de Hayk está presente la crónica de la batalla entre

el dios del clima Indo-Eurpeo y el dios de la mesopotamia Bel. Es más natural derivar el nombre Hay de la deidad nacional según analogías de Assur y Khaldi, que interpretarlo como pati, "jefe".

ARMENAK

De acuerdo con Moisés de Khorene, Armenak es el nombre del hijo de Hayk. El eligió como sus dominios la montaña Aragads (hoy Alagez) y sus territorios adyacentes.

El es sin dudas otro epónimo héroe de la raza armenia. Armenius, padre de Er, quien es mencionado por Platón en su REPÚBLICA, no puede ser otro que este Armenak, quien según Moisés y los fragmentos Sebeos es el padre de Ara (Er). La sílaba final es un diminutivo, como la K de Hayk. La leyenda popular parece haber olvidado a Armenak casi completamente. Es muy posible que Armenak sea el equivalente al teutónico Irmin y al védico Aryaman, por lo tanto portaría el título de dios del cielo. Los hechos atribuidos a Aram, padre de Ara, pueden por tanto pertenecer por derecho a Armenak.

SHARA

Shara se dice, es el hijo de Armais. Como tenía un apetito voraz, su padre le dio las ricas tierras de Shirak para depredar. También era conocido por su extensa simiente. Los antiguos proverbios armenios dicen de los glotones: " Si quieres llenar la garganta de Shara (su apetito), no alcanzaran los graneros de Shirak". Uno puede sospechar que

un ogro se esconde detrás de esta figura. Su nombre puede tener alguna afinidad con la palabra arábiga Sharah, que significa estrictamente glotonería.

ARAM

Aram, hijo de Harma, parece ser un duplicado de Armenak, aunque muchos académicos lo identifican con Arame, un rey tardío de Urartu, y que con Aram es un héroe de la región arménica. La tradición nacional armenia lo muestra como un conquistador de Barsham "al cual los sirios dieron el nivel de dios por cuenta de sus actos" de un cierto Nychar Mades (Nychar el Medo) y de Paiapis Chalia, un titán que gobernó desde Puntus Euxinus al mediterráneo. A través de sus victorias Aram se convirtió en el gobernante de Pontus y Capadocia sobre los cuales impuso el idioma armenio.

Es este cuento corto y confuso encontramos quizás al conflicto entre Aram o Armenius y el sirio Ba'al Shamin, algún dios Medo o el héroe llamado Nychar y el titán occidental Paiapis Chaλia, quien sin dudas representa una corrupción de la deidad Urartiana Khaldi, con el frigio Papaios. La leyenda sobre la guerra de Pontic probablemente originó el deseo de explicar como los armenios encontraron a la "Pequeña Armenia" o ser un eco de luchas entre los frigios y armenios contra los reinados hititas de asia menor.

ARA "EL HERMOSO"

Con Ara entramos en terrenos estrictamente mitológicos. Desafortunadamente este interesante héroe tiene como

Hayk y Aram la mala suerte de haber caído en manos de los Helénicos. La forma presente del mito, una versión cuasi-clásica, nos dice lo siguiente: Ocurre durante la muerte o exilio a Creta de Ninus, Rey de Asiria. Ninus tenía una esposa muy malvada y voluptuosa, la reina Semiramis. Esta mujer, escuchó sobre la belleza masculina de Ara y le propuso matrimonio, o bien lo tuvo de amante por un tiempo. Pero Ara la rechazó, en virtud de su amada esposa Nvard. Enardecida por este rechazo inesperado, la impetuosa Semiramis se tornó contra Ara con mucho odio, no tanto para castigarlo por su obstinación sino para hacerlo prisionero con vida. Se produjo una batalla en donde el ejército de Ara es desbandado y el cae muerto durante el encuentro. Al finalizar el día encuentran el cuerpo ensangrentado de Ara entre los muertos y Semiramis lo lleva a un salón alto de su palacio esperando que los dioses (los espíritus perro llamados Aralezes) le regresen la vida lamiendo sus heridas. Pero de acuerdo con Moisés de Khorene y racionalizando un poco, Ara jamás se levantó de los muertos sino que en el mito original el no muere, sino que vive para guiar al pueblo Armenio en la paz. De acuerdo con este autor, al decaer en putrefacción el cuerpo de Ara, Semiramis vistió a uno de sus amantes con las ropas de Ara y pretendió que los dioses cumplieran sus deseos. Ella también erigió una estatua en agradecimiento a los dioses por haber pacificado las mentes armenias al persuadirlos de que Ara estaba vivo.

Otra versión de la historia de Ara se encuentra en la REPÚBLICA de Platón, donde nos habla de un héroe Pánfilo llamado Er, hijo de Armenius en donde relata: "Ocurre en un momento que muere en batalla, cuando los muer-

tos estaban ya en el décimo día se los llevó, ya corruptos a la pirra fúnebre, pero en ese momento revive y habiendo revivido dijo lo que vio del otro mundo." La larga y escatológica disertación es probablemente Tracia o Frigia en origen, ya que estos pueblos eran conocidos por sus especulaciones sobre el otro mundo y la vida después de la muerte.

El parentesco con el Pánfilo Er, como la versión armenia de la misma historia, en paralelo indican que es mas probable que estemos frente a un personaje Armenio antes que a un Pánfilo, aunque también hay especulación sobre filtraciones griegas. Semiramis es una adición popular al mito, aunque es razonable asumir que toda la historia se genera por la desilusión de una mujer o una diosa. Un elemento escencial, conservado por Platón, es el relato sobre la vida más allá de la tumba.

La versión armenia nos recuerda fuertemente al mito de épico de Gilgamesh, en donde Ishtar aparece en el bosque de los Cedros custodiada por Khumbaba para atraer a Gilgamesh, el héroe semi-dios, con atributos de dios-sol interpretando el rol de Tammuz.

Sabemos que Gilgamesh rechazó los avances de Ishtar. Eabani, el compañero de Gilgamesh, parece ser el hombre primigenio (primæval) quien apartó su mirada de la civilización por el amor de una mujer. El toma parte en los devenires de Gilgamesh y pelea con el contra Ishtar y el toro celestial enviado por Anu para vengar el honor de la diosa. Aparentemente herido en la batalla, Eabani muere. A partir de ahí Gilgamesh vaga por el mundo de los muertos en busca de la planta de la vida. A su regreso "se encuentra con

Eabani, quien revivió para informarle de las condiciones de su muerte y para indicarle los cuidados que deben tenerse con los muertos, que deben ser enterrados para convertir la vida en Aralu (Hades) llevadera."

Posiblemente la historia original de Ara, se remonta a esta épica babilonia de Gilgamesh y se fusiona con Eabani en un héroe. Sayce sugiere que Ara es el Eri de las inscripciones Vannicas convirtiéndole en una deidad solar.

TIGRANES, EL LUCHADOR DE DRAGONES

Esta historia también debe interpretarse mitológicamente, aunque esté conectada con dos personajes históricos. Es una leyenda de dragones que no contiene una sola pizca de veracidad histórica pero fue adaptada de forma manifiesta de la historia de Astyages en el primer libro de Herodoto.